

TENDENCIAS Y RETOS EN LA GESTIÓN DEL RECURSO SUELO EN LA UNIÓN EUROPEA

Oihane Fernández-Ugalde

European Commission, Joint Research Centre (JRC), Institute for Environment and Sustainability (IES), Land Resource Management Unit, Via E. Fermi 2749, 21027 Ispra (VA), Italy.

oihane.fernandez-ugalde@jrc.ec.europa.eu

El contenido de carbono del suelo en la Unión Europea es aproximadamente 75 billones de toneladas. El 50% de este carbono se encuentra en las turberas del norte de Europa, principalmente en Irlanda, Finlandia, Suecia y Reino Unido. Estudios a largo plazo han demostrado que los suelos de Europa han liberado grandes cantidades de carbono a la atmósfera en las últimas décadas, influyendo negativamente en el calentamiento global. Las principales razones de esta bajada son (1) el drenaje de las turberas para su explotación en el norte de Europa, (2) la erosión y los incendios en el sur, y (3) los cambios de uso de la tierra y el manejo intensivo en las principales áreas agrícolas de Europa. Sin embargo, el suelo también puede ser parte de la solución en la lucha contra el cambio climático. Un manejo sostenible del suelo es capaz de aprovechar el potencial de mitigación y adaptación del suelo al cambio climático favoreciendo el secuestro de C y mejorando la resiliencia del suelo frente a temperaturas más altas y eventos meteorológicos extremos. Si se tiene en cuenta que casi la mitad del territorio de la Unión Europea es agrícola y que alrededor del 40% del territorio está cubierto por bosques, la implantación de estrategias de manejo sostenible del suelo puede jugar un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático y la protección del suelo.

El cambio climático es un problema global. En consecuencia, es necesaria una mejor monitorización e información del suelo para entender el papel del suelo y una respuesta coordinada de los países para hacer frente al cambio climático. Actualmente están en marcha varios planes a nivel internacional para proteger el medio ambiente y luchar contra el cambio climático en las próximas décadas. En todos ellos, el papel del suelo para lograr los objetivos marcados ha sido reconocido. A nivel global, la Agenda de Desarrollo Post-2015 recoge los objetivos de desarrollo sostenible que se deben cumplir para el 2030. Además, el organismo internacional "Global Soil Partnership" coordina iniciativas para asegurar que los suelos están representados adecuadamente en los diálogos de cambio global y los procesos de toma de decisiones. A nivel europeo, la Unión Europea ha demostrado su intención de promover una economía dirigida a un aprovechamiento más eficiente de los recursos, más ecológica y más competitiva en su 7º Programa de Acción Medio Ambiental. La recopilación de información de los suelos a nivel internacional es fundamental para determinar la labor del suelo en los nuevos planes medio ambientales. En 2001 la Unión Europea lanzó el programa LUCAS para monitorizar los cambios en el uso de la tierra en la UE a lo largo del tiempo. La monitorización se basa en una red rectangular de 2 X 2 km que cubre el territorio de la Unión Europea. En cada punto georreferenciado de la red se recoge información sobre el uso de la tierra y el tipo de cubierta vegetal cada tres años. En 2009, se incluyó un módulo específico en el programa LUCAS para monitorizar las propiedades físicas y químicas de los suelos en la capa superficial (0-20 cm). Entre 2009 y 2012, se muestrearon y analizaron aproximadamente 22000 muestras de suelo en 27 países de la Unión Europea (UE-27). El muestreo se ha repetido en el 2015 para controlar posibles cambios en las propiedades del suelo en los puntos ya muestreados entre 2009 y 2012. Además el muestreo de 2015 se ha ampliado a nuevos países. En total se han tomado unas 27000 muestras. LUCAS es la primera base de datos armonizada y comparable de Europa.